

MALVINAS: RELATOS DE SOLDADOS⁽¹⁾

EL COMBATE EN LOS MONTES HARRIET Y DOS HERMANAS

Por el Capitán de Infantería D JORGE RUBEN FARINELLA⁽²⁾

El 07 de Junio, por la noche, se detectó un intento de desembarco al Sur de la posición; a la mañana siguiente, pudo comprobarse que cinco o más embarcaciones de distinto porte se desplazaban en dirección a FITZ ROY. Nuestra Fuerza Aérea las atacó con éxito; no obstante los severos daños causados, esa noche el enemigo cubrió la operación de desembarco y a las 2200 horas se lanzó contra el frente de la Compañía "B" (Monte HARRIET).

Las fracciones más adelantadas alertaron sobre la aproximación del enemigo. El centro de gravedad del ataque estaba dirigido sobre el flanco derecho de la subunidad, en el sector ocupado por la sección del Subteniente GIMENEZ CORBALAN. Este ordenó iluminar el campo y desató sus fuegos sobre el enemigo; la Compañía utilizó sus morteros de 81 mm continuando con la iluminación del terreno y batiendo de inmediato la zona.

El combate se generalizó, y desde las alturas del Puesto de Comando se abrió fuego con las ametralladoras 12,7 mm. La sección del Subteniente LLAMBIAS cruzaba sus fuegos desde el Cerro DOS HERMANAS Sur. El combate se desarrolló a las más cortas distancias y se obligó al enemigo a replegarse, llevándose sus muertos y heridos, y abandonando numeroso material y armamento.

El saldo de esa incursión nocturna inglesa dejó varios muertos y heridos en nuestra propia tropa.

Los únicos medios de evacuación que actuaron en primera línea eran los implementados por la Unidad; esa noche se evacuaron a PUERTO ARGENTINO más de 20 heridos. Ya se comía exclusivamente con raciones de combate, dado los inconvenientes que existían, tanto para llegar con las cocinas como para subir con la comida a los cerros, donde se encontraban las posiciones.

Durante los días 09 y 10 de Junio, los británicos aumentaron la intensidad de sus fuegos. Algunos hombres murieron en sus posiciones ante impactos directos de la artillería.

El día 11, aproximadamente a las 2300 horas, el Jefe de Sección recibió de su servicio de seguridad, la novedad de que el enemigo avanzaba por retaguardia y se encontraba a tiro de pistola. Se observaba que este enemigo era muy superior en efectivos. La sección estaba anulada para el cumplimiento de su misión y el combate se generalizó.

En la reconstrucción de esta circunstancia el Jefe de Sección narra que inició el fuego contra los ingleses que se encontraban a muy pocos metros de su Puesto de Comando; nervioso y algo confundido vació el primer cargador y, producido el tercer disparo del segundo, se le trabó el arma. La explosión de un cohete a la altura de su cabeza lo arrojó herido y aturdido, contra unos cajones; había perdido su pistola y se encontraba engeguado por la misma explosión. Cuando pudo reanimarse y recobrar la visión, logró arrojar sus granadas sobre los ingleses que se encontraban a su alcance, poniéndolos fuera de Combate.

Un par de británicos que avanzaban abriéndole fuego con sus fusiles, lograron darle con dos proyectiles en una de sus piernas.

Combatiendo, algunos hombres se replegaban hacia el Puesto de Comando del Regimiento, mientras que otros estaban heridos o eran tomados prisioneros.

Suerte similar corría el tren de combate que se encontraba a 50 metros de la Sección de Morteros Pesados.

En el Puesto Comando del Regimiento, el enemigo había avanzado por la ladera Sur del Monte; su artillería naval alumbraba todo el campo de combate y la de campaña inició su fuego con precisión. Toda la posición se encontraba en una tenaz resistencia, la cual, por momentos, parecía que frenaba al enemigo; éste se notaba que era muy numeroso y que continuaba su avance con un abundante empleo de cohetes y ametralladoras. La presión del ataque era muy fuerte y obligó a replegarse a una nueva posición; los británicos estaban a menos de 50 metros y el ataque desde la retaguardia progresaba. El Teniente Primero ECHEVERRIA, al mando de un Grupo, frenaba el avance por una de las avenidas de aproximación ubicadas en las laderas, pero fue desbordado y rodeado hasta caer gravemente herido por cinco impactos de fusil en el cuerpo; en tanto, el Suboficial y el soldado que estaban próximos no obedecieron la orden de abandonarlo y lo protegieron hasta que cayeron prisioneros.

El enemigo intimó rendición por tercera vez; en el Puesto de Comando se quemaban las claves y se rompían los equipos de comunicaciones. Ya no era posible retroceder más; la posición había quedado encerrada en una herradura. El Jefe de Regimiento trasladó su Puesto de Comando al del Jefe de la Compañía "B". En la zona, continuó la lucha con toda violencia; la defensa había sido completamente desarticulada y se resistía por pequeños grupos. La resistencia comenzó a disminuir a medida que estos grupos se iban quedando sin munición. Por último, luego de más de ocho horas de combate cercano, el más antiguo en el lugar rindió lo que quedaba del Puesto de Comando.

La Compañía "B", aferrada por el fuego y con el enemigo por el frente, rodeada por sus flancos y retaguardia y con menos de un 50 por ciento de sus efectivos, debió rendirse; no obstante, la sección del Subteniente GIMENEZ CORBALAN logró romper el cerco, y a través del campo minado que la posición tenía a su retaguardia, se dirigió en dirección a PUERTO ARGENTINO. Su Jefe de Sección, que estaba a la cabeza, quedó fuera de combate al pisar y detonar una mina.

Monte HARRIET había caído, definitivamente, en manos del enemigo. Su defensa estuvo a cargo de, aproximadamente, 390 hombres y fue atacada por un enemigo que poseía una superioridad de cuatro a uno.

Viene al caso recordar una de las apreciaciones del enemigo hechas a posteriori del conflicto: "...Sin embargo, el avance por las laderas del Monte HARRIET fue un asunto lento y cruento. Durante un par de horas parecía que todo iba a salir mal. Azorados en las laderas por los intensos fuegos de ametralladoras y tiradores emboscados, avanzaban lentamente y a duras penas. Vi caer á varios hombres heridos de bala y a otros les alcanzó la metralla de la continua cortina de fuego que disparaban a distancia. Los hombres que teníamos enfrente no iban a ceder si no era tras una lucha encarnizada"⁽³⁾.

MONTE DOS HERMANAS

La Compañía "C" (movilizada) ocupaba DOS HERMANAS Norte y DOS HERMANAS Sur. De estos dos montes gemelos, casi al final de la pendiente descendente, tenían sus posiciones la Primera y Segunda Sección al mando de los Subtenientes MOSQUERA y PEREZ GRANDI, respectivamente. En la cima se encontraba la Sección Apoyo, a órdenes del Teniente MARTELLA —sin los cañones, debido a que no se los había podido subir—, y un refuerzo a órdenes del Subteniente NAZER. En el Monte del Sur se encontraba la Tercera Sección a órdenes del Subteniente LLAMBIAS PRAVAS. Este Monte es el situado más hacia el Oeste, es decir, el que estaba más próximo al enemigo, teniendo a sus espaldas y a la derecha el Monte DOS HERMANAS y a su izquierda el Monte HARRIET.

Esto obligaba a la Sección del Subteniente LLAMBIAS PRAVAS a tener que darse la seguridad en los 360°, sin poder hacerlo, debido a lo escarpado y extenso del terreno.

Esa noche, el ataque comenzó contra las posiciones del Subteniente PEREZ GRANDI, que eran las más adelantadas hacia el Norte. En poco tiempo, el combate se tornó arrollador y la situación de la Sección se vio seriamente comprometida. Con abrumadora superioridad numérica, el enemigo pasó al asalto de la posición; la Sección comenzó a combatir retardadamente, contando con el apoyo de fuego de la Primera y Tercera Sección. El Subteniente PEREZ GRANDI cayó gravemente herido y, posteriormente, el Subteniente MOSQUERA; el Capitán LOPEZ PATTERSON se hizo cargo de las Secciones y continuó el combate. La situación se tornó confusa debido a las pocas posibilidades de mantener el control en un terreno tan escarpado y de impartir órdenes que llegaran en oportunidad.

El Subteniente PEREZ GRANDI quedó abandonado en el campo de combate y sobrepasado por las primeras fracciones británicas. El Cabo URBINA, junto con dos soldados, regresaron en busca del Jefe de Sección, y cargándolo al hombro, lograron salvarle la vida.

El enemigo continuó su avance sobre el sector Norte; ante la proximidad del mismo, los morteros ya no podían tirar, y se combatió entre las piedras a las más cortas distancias.

Parte de la Sección Apoyo fue desbordada y debió replegarse con el enemigo combatiendo desde los 360°. El Tte MARTELLA y el Subteniente NAZER se desplazaban agazapados, cuando percibieron, por su cortante silbido, que un proyectil venía en su dirección. Ambos se echaron cuerpo a tierra y el proyectil explotó a un par de metros. Intentando un nuevo cambio de posición, al querer incorporarse, el Tte MARTELLA recibió una descarga de ametralladora en pleno pecho, perdiendo la vida.

El Subteniente NAZER continuó con los pocos soldados sobrepasados que quedaban y fue puesto fuera de combate por un proyectil de lanzacohete, quedando gravemente herido.

El Subteniente SILVA se encontraba con un grupo en GOAT RIDGE, con la misión de evitar infiltraciones por esa avenida de aproximación.

La Sección del Subteniente LLAMBIAS y el Grupo del Subteniente SILVA, al no recibir la orden de repliegue, habían quedado aisladas. La Sección trataba de frenar con sus fuegos al enemigo; el combate duró toda la noche, y se rechazaron algunos ataques británicos. Estas fueron las últimas fracciones en replegarse.

El Jefe de Sección se quedó con siete soldados, todos ellos totalmente rodeados por el enemigo y aferrados en la posición. El único camino de repliegue posible era una senda que más tarde emplearían los soldados.

Uno de los soldados cargó la ametralladora, otro el lanzacohete, otro las granadas en el fusil y otro llenaba las bandas de la ametralladora, mientras el oficial disparaba las armas; el resto combatía con sus fusiles. La posición era muy buena pero se encontraba unos 300 metros adelantada y en medio del enemigo.

Cuando se estaba por quedar sin munición, el Subteniente LLAMBIAS ordenó el repliegue de sus soldados por la senda, y luego de rechazar dos o tres ataques más y habiendo agotado su munición, inició el repliegue, creyendo ser el último hombre. Más tarde, se comprobó que algunos pocos soldados aislados habían continuado combatiendo desde otras posiciones, destacándose entre éstos, el soldado PEREZ, que tomado prisionero por dos paracaidistas ingleses quedó custodiado por uno de ellos. El soldado tenía entre sus ropas la pistola del Subteniente SILVA, y dándose vuelta mató al inglés, tomó su fusil y boina y se replegó.

En pleno repliegue bajo el fuego, el Subteniente LLAMBIAS se encontró con el Grupo del Subteniente SILVA. Mientras planeaban sus próximos movimientos, quedaron rodeados y sin caminos de repliegue; eran, aproximadamente, las 7 horas del

día 12, y una densa niebla comenzó a descender. A su amparo, lograron replegarse, cruzando por el campo minado que los separaba del Monte TUMBLEDOWN.

En ese lugar se pusieron a órdenes del Jefe del Batallón de Infantería de Marina 5.

El Subteniente LLAMBIAS con un pelotón fue destinado al Monte WILLIAMS, y el Subteniente SILVA permaneció, con parte de su Sección en Monte TUMBLEDOWN.

La Guardia Galesa atacó ese Monte, y si bien fue inicialmente rechazada, llegó el momento en que los británicos controlaron la cresta. El Subteniente SILVA, en la pendiente descendente, había quedado entre dos fuegos; desde el pie del monte —su frente— y desde la cresta —su retaguardia—. El apuntador de un FAP que se encontraba próximo al Subteniente SILVA cayó mal herido y su Jefe salió de la posición para socorrerlo; su soldado había muerto y mientras regresaba con el FAP a su posición, un soldado inglés lo puso fuera de combate con un tiro por la espalda; nuevamente el enemigo pasó al asalto, aniquilando prácticamente, la posición ocupada no sólo por los hombres del RI 4, sino también la del BIM 5.

-
- (1) "MALVINAS: RELATOS DE SOLDADOS" – Editorial 1884 – Círculo Militar – Buenos Aires 1985 – Pág. 89 a 93. Capítulo publicado por Unión del Personal Militar Asociación Civil (Personería Jurídica 00017/03) con autorización del editor.
 - (2) En MALVINAS, con el mismo grado, se desempeñó como Oficial Logístico del Regimiento de Infantería 4.
 - (3) The Sunday Insight Team: "Una cara de la Moneda. La Guerra de las Malvinas", Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1983.